

TEMPLOS CATÓLICOS NEOGÓTICOS

Santiago de Chile 1850 - 1950

por José Quintanilla Ch.

Presentación del libro

Escribir un libro es siempre un gesto de generosidad.

Por lo tanto, mis primeras palabras en este acto son de agradecimiento: a la autora del libro, a la Editorial Universitaria que hoy lo saca a la luz y lo hace público y a los que han organizado este evento al que hemos sido cordialmente invitados.

En las presentaciones de libro uno puede seguir múltiples caminos. Por ejemplo, glosar los momentos excelsos del trabajo (esquivando obviamente los más débiles). O hacer un resumen pormenorizado del libro presentando imágenes al mismo tiempo que se habla, pero este camino me pareció un ejercicio fatuo si no se es verdaderamente erudito...

Es por este motivo que me pareció más importante señalar los valores que este trabajo tiene y que justificaría que uno compre el libro y por supuesto que se lo lea y/o estudie.

¿Por qué habría que leer este libro? ¿Por qué habría que comprarlo?

Ha sido para mí una buena sorpresa la aparición de este trabajo. Ya me generó buena impresión cuando se me solicitó un informe en su etapa de borrador. Creo que es un texto de estudio. Es para repasarlo varias veces al mismo tiempo que se hace un recorrido por ciertos barrios paradigmáticos de la ciudad de Santiago.

Decía, que escribir un libro es siempre un gesto de generosidad.

Uno escribe porque tiene algo que contar. Uno escribe porque quiere compartir lo que ha visto y descubierto in situ. Esto me hace recordar la trilogía que plantea Isaac Bashevis Singer, Premio Nobel de Literatura en 1978 que dice:

- El autor debe poseer una historia que valga la pena contar.
- El autor debe sentir un deseo apasionado de escribirla.
- Ha de tener la convicción, o al menos la ilusión, de que es el único capacitado para abordar este tema concreto.

En primer término, me gustaría apuntar que este libro nos hace ver un período muy intenso de la historia de Chile en general y de la ciudad de Santiago en particular. Es un periodo

que tiene como eje la celebración del Centenario de la República, periodo durante el cual van a ocurrir trascendentales transformaciones (sociales, políticas, urbanas), en una ciudad que deja entrever la favorable situación económica de un país en crecimiento.

Nos informa documentadamente cómo es que se instala el neogótico en nuestra sociedad y cultura. Qué es, de dónde viene y cuáles son los aportes y contradicciones que la cultura local va a realizar a un estilo cuajado, estabilizado, maduro y suficientemente codificado. Por ejemplo, sólo la utilización del adobe en algunos elementos constructivos ameritaría un estudio en sí mismo; el adobe, un material masivo, en la construcción de un arte que busca altura, esbeltez y en cierto modo, levedad.

Por otro lado, nos da a ver destacadas obras que asumieron el neogótico como lenguaje no sólo para expresar un cierto sentido religioso sino también para evidenciar sólidos valores culturales presentes en la construcción de templos que han durado en occidente a lo largo de los siglos.

En general, el trabajo está sólidamente construido a través de sus 3 partes:

1 Santiago capital de Chile. 1850-1950

Autoría, financiación y ejecución

2_Producciones Neogóticas Católicas. Santiago 1850-1950

con un fantástico catastro de Templos Católicos Neogóticos

3_razones que fundamentan las Producciones Neogóticas Católicas.

A través de observar y registrar la Materialidad, la Forma, las maneras de Usar el espacio y las particularidades en su Ubicación (localizaciones deprimidas o con escaso desarrollo), este trabajo nos ofrece una nueva lectura de la importancia que tuvieron los edificios religiosos como herramientas para producir ciudad y consolidación de la traza de la ciudad de Santiago, en un momento que la migración campo ciudad es muy dinámica y la ciudad tiene que reaccionar rápidamente ante este hecho. Esto parece obvio, pero no lo es y tiene grandes repercusiones: entre otras, estos edificios constituyen una presencia simbólica sobre el territorio (leer p32)

También, este trabajo nos presenta ordenadamente la aparición de diversos arquitectos, extranjeros en su mayoría, que participaron en este **trabajo colectivo**.

También arquitectos formados en las nacientes escuela de arquitectura en Chile y también, curiosamente, religiosos. Esto no me lo esperaba, pero en cierta medida es obvio y forma parte de la historia de la arquitectura religiosa de occidente también.

En este **trabajo colectivo** (la ciudad lo es siempre), expresión material del pensamiento político, económico y social de una época, es de destacar a estos religiosos que profesaron su sacerdocio desde el oficio mismo de la arquitectura.

De esta manera es que en la primera parte del trabajo desfilan ante nosotros: Fermín Vivaceta, Lucien Ambroise Henault, Theodor Burchard, Emilio Doyere, Eugenne Joannon, Joseph Forteza i Ubach, Pablo de Zabalo... los nacionales Monkeberg-Aracena, María Elena Vergara, que aparecen junto al Hermano Gerardo y al Hermano Rufo de San

María Elena Vergara, que aparecen junto al Hermano Gerardo y al Hermano Rufo de San José... Una **auténtica cofradía**, que reunidos en un capítulo podemos considerar como

uno de los tantos aportes de este trabajo.

Todo esto pone de relieve un intenso diálogo cultural, pero también una eficiente gestión de financistas y privados, de los aportes del Estado, y los aportes de la Iglesia.

Tampoco se deja fuera en este trabajo que la arquitectura es radicalmente un arte de ejecución (leer p85).

... En la segunda parte del trabajo se entra en el análisis de los casos, ordenadamente y siempre

bajo unos mismos criterios: localización, antecedentes históricos, encargo y financiación, levantamiento de información, fabricación, valor histórico ¿Qué más se puede pedir? La primera sorpresa es caer en la cuenta de que no es poco lo que se construyó en el período

y en este estilo. Son edificios con los que, según como, nos topamos a diario.

,

Debo decir que me imaginaba el lanzamiento de este libro en alguna de estas iglesias acompañado de una exposición de fotografías de casos estudiados...

. . .

Cuando un trabajo de investigación "da a pensar" es porque contiene dosis importante de verdad, y esto ocurre con este trabajo. Es un libro que habla de la historia de Chile en un periodo que fue significativo no solo por los acontecimientos sino cómo éstos fueron encarnados a través del oficio de la construcción. Se da a un mismo tiempo y con la misma potencia tanto la construcción de una identidad nacional como la construcción de la ciudad de Santiago y, por lo que sabemos de otros trabajos, la construcción de un particular modo de entender el territorio y el desarrollo urbano, basado en las labores agrícolas, vigente hasta el día de hoy. Por otro lado, y no menos importante este trabajo realiza una contribución importante (y un impulso también) al debate reciente por el Patrimonio cultural presente en nuestro medio, su frágil realidad y su urgente necesidad de ser puesto en valor, recuperado y conservado.

También, este trabajo nos plantea que entender este tipo de construcciones, es también entender un particular momento de la historia de Chile. Este trabajo da buenas explicaciones al respecto.

Leerlo nos transmite una experiencia, pero al mismo tiempo nos transmite, en una total y

abierta condición de intemperie, la conversación que la profesora Pallarés mantiene con la arquitectura y la ciudad de Santiago.

Leer este libro, es de algún modo, asistir a la conversación que ha mantenido la autora, sostenidamente en el tiempo, con el Chile Republicano, un período muy interesante y muy intenso a través un tipo particular de arquitectura en la ciudad de Santiago. Como ya he indicado, este período tiene como eje las manifestaciones con motivo del primer centenario de la República y el tipo particular de arquitectura es la neogótica con que se desarrollaron en el período algunas importantes iglesias en Santiago de Chile. Por otro lado, este diálogo deja entrever la importancia que tuvieron los programas eclesiásticos en la conformación de la ciudad y su reconocimiento del territorio. También entre líneas de este diálogo se pone de manifiesto la importancia del Patrimonio y de los esfuerzos necesarios para su conservación.

Un libro contiene imágenes y palabras. Las palabras son el material más durable (Schopenhauer) y cuando escribimos nos permiten comprender aquel tránsito que va del SABER al HACER, una dependencia íntima, intrínseca al acto creativo y que es central en los procesos constructivos. En este sentido, diría que este trabajo trae incorporado un compromiso: trabajar por devolver el valor a estos inmuebles, conservarlos. Cuando uno sabe de estas cosas no se puede quedar de brazos cruzados.

No me cabe duda de que el trabajo llegará a tener buena recepción por parte de un amplio público, ya que está escrito de una manera fluida y sin aspavientos y sobre todo porque desarrolla variados temas de interés en torno a su eje. Se puede decir que este trabajo no sólo interesa al ámbito de la arquitectura; en cierto modo, constituye un texto de historia narrada del singular punto de vista que comprende la arquitectura. Esto no es raro: en cierto modo y de diversas maneras y en diferentes circunstancias la historia ha tomado cuerpo a través de la construcción.

Cada cual ha de encontrar su manera de entablar, desde el presente, una conversación con el pasado. Cada creador ha de encontrar su propio camino al pasado. Pero uno conversa no para quedarse en el pasado sino para descubrir la plena actualidad de lo realizado y que ilumina, inspira, el propio camino y también el de otros.

Gracias Profesora Pallarés Gracias al FONDO RECTOR JUVENAL HERNÁNDEZ Gracias Editorial Universitaria Gracias

iQ

Este número tiene por objeto compartir los comentarios en el lanzamiento del libro de la profesora Mirtha Pallarés Torres *Templos Católicos neogóticos. Santiago de Chile 1850-1950*, libro financiado por el Fondo Rector Juvenal Hernández, y editado por Editorial Universitaria. El evento se llevó a cabo el lunes 10 de diciembre de 2018, en la Sala Eloísa Díaz, de la Casa Central de la Universidad de Chile. En el evento intervinieron el presidente del Colegio de Arquitectos de Chile el profesor Humberto Eliash Díaz y el profesor José Quintanilla.

53

Colección IN SITU LIII

© de la foto: Mirtha Pallarés Torres

© del texto: José Quintanilla Ch.

© de la edición: José Quintanilla Ch.

Santiago de Chile, septiembre 2020.

www.coleccioninsitu.com